

participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

 Crítica de Artes

II

Agenda

 **Búsqueda**

tipo de búsqueda

críticas


teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // todos

ac

arte críticas

octubre  
2016



ISSN: 1853-0427

# Romeos y Julietas en el trapecio

por Christian Schmirman

**Proyecto Amor Eterno**, de Cecilia Gomez. Dirigida por Cecilia Gomez. Con Rafael Maselli, Guadalupe Mauriño y Benjamín Ruiz. En El Galpón de Guevara. Guevara 326, CABA. Funciones: sábados 23.00 hs. Entrada: \$ 120. Hasta el 25/10/2014.

Está por comenzar la función de *Proyecto Amor Eterno* en el increíble Galpón de Guevara y, mientras el público permanece en absoluta ignorancia sobre lo que hay en el escenario, una fuerte luz azul lo baña y enceguece por unos minutos. La sala se va llenando de humo. Los sentidos se inquietan o distienden, según la resistencia que cada uno tenga a concluir que aquello que tradicionalmente se comprende por “sentido” debió haberse quedado en la puerta de entrada. Es momento de entregarse, perderse en la música y la bruma. Entretanto, los seis “performers” se van ubicando en escena casi simultáneamente. La consigna, entonces, parece ser dejarse guiar a través de un laberinto espectacular.

Los 70 minutos del espectáculo ideado por Cecilia Gomez resultan una secuencia de postales evocativas de algunas de las formas del amor, el erotismo y sus variantes, aún las más violentas, conformadas por los lenguajes combinados de la danza contemporánea, la acrobacia aérea, y la incorporación de objetos y cuadros propios del arte performático. Los artistas se moverán conformando parejas o tríos, en altura o en el suelo, reptando o escalando. La temporalidad es indiferente puesto que la realización parece señalar que las relaciones amorosas han sido así desde hace miles de años: parte de ritos dionisiacos, pasajeros, orgiásticos; o de los de fecundidad, pasionales y oscuros. Las series de movimientos se repiten y prolongan hasta el borde del agotamiento de los cuerpos, en cadencias hipnóticas.

El vasto espacio escénico, especialmente en altura, cuenta con una enorme estructura-cama frente al público, a cuyos flancos se encuentran dos altos cortinados de tules con incrustaciones de brillos metálicos. Con el pasaje de los distintos cuadros irán descendiendo telas, columpios y arneses, con los que los artistas ejecutarán diversas acrobacias, acompañados por una muy bien coordinada iluminación, que vira de los azules a los rojos, y acentúa u oscurece la acción dramática. Del mismo modo, la banda musical se asocia a la producción de principio a fin, conjurando climas inquietantes y sensuales.

La gran preparación y destreza física que poseen los intérpretes da por resultado interpretaciones sólidas y efectivas. Se destaca especialmente Juan Pablo Serra en el rol protagónico: con ayuda de indicios gestuales faciales, cimenta una caracterización enigmática, una máscara que al trascender lo acrobático agrega una nota discordante y, por lo tanto, gustosamente provocadora.

El entretejido coreográfico es variado y logra mantener la atención concentrada a lo largo de la puesta, con elementos de circo y danza en altura; se valoran las citas a la muy bella *The Power of Theatrical Madness*, de Fabro, así como los elementos del teatro clásico. Muy bien amalgamados, la secuencia de actos en su conjunto resulta en una muestra de diversos modos de tensiones y relajaciones de los cuerpos, formas de ocupar el

espacio y entregarse a circunstanciales encuentros amorosos-eróticos, en parejas o grupos, con arrojo o resistencias, pero siempre con pasión. Precisamente es el ballet el fuerte de la obra, donde mejor queda expuesto que un “proyecto”es, también pro-yectarse como entrega a lo indeterminado.

*Proyecto Amor Eterno* resulta un desafío singular debido a su medio de expresión, que requiere un lenguaje segundo, codificado y de sentido preciso, que lo contenga. Vale decir que la pieza tiene peso propio, un despliegue de gran belleza visual y *sketchs* logrados y entretenidos unos, trágicos y conmocionantes, otros. Las vestimentas que los actores se calzan y quitan en escena, como quien juega con los distintos disfraces de la civilización, parecen asemejarse a la creación en su conjunto, que se va despojando de elementos que no necesita, como la lengua articulada y la comprensión unidireccional. Es decir: va dejando caer, pero también levanta, hace volver –pero a la vez aleja–, planteando un sugestivo juego de proyecciones.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:53:49

buscanos en facebook!



**IUNA**  
**Instituto Universitario Nacional del Arte**  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental**  
**de Crítica de Artes**  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.